

Pregunta: 400	<p>Factor de organización: Literatura  Componente: Semántico  Tipo de lectura: Crítica</p> <p><b>ANTE LA LEY (fragmento)</b>  (1914)  Ante la Ley hay un guardián. Hasta ese guardián llega un campesino y le ruega que le permita entrar a la Ley. Pero el guardián responde que en ese momento no le puede franquear el acceso. El hombre reflexiona y luego pregunta si es que podrá entrar más tarde.  –Es posible –dice el guardián–, pero ahora, no.  Las puertas de la Ley están abiertas, como siempre, y el guardián se ha hecho a un lado, de modo que el hombre se inclina para atisbar el interior. Cuando el guardián lo advierte, ríe y dice:  –Si tanto te atrae, intenta entrar a pesar de mi prohibición. Pero recuerda esto: yo soy poderoso. Y yo soy sólo el último de los guardianes. De sala en sala irás encontrando guardianes cada vez más poderosos. Ni siquiera yo puedo soportar la sola vista del tercero.  Tomado de:  KAFKA, Franz (1983) <i>Obras completas</i>; Madrid: Editorial Teorema; p. 368</p> <p>Que las puertas de la ley estén abiertas, pero el campesino no pueda entrar, constituiría</p>
Imagen (debe ser un archivo en formato JPEG, TIF ó JPG)	
Opción – A:	una paradoja, pues se trata de una situación contradictoria.
Opción – B:	una metáfora, pues las puertas abiertas significan que la ley es accesible.
Opción – C:	una redundancia, pues ambas situaciones significan lo mismo.
Opción – D:	una explicación jurídica de lo que significa acceder a la ley.